Constructivismo Humano

En el siguiente mapa conceptual se plantea la pregunta ¿en qué consiste el constructivismo humano?, y en este se considera un tipo de aprendizaje que es propio de los seres humanos y se reconoce que algunas especies de animales llevan a cabo procesos de aprendizaje, pero ninguna de ellas desarrolla la construcción de éste como lo hace la especie humana. En este sentido, el constructivismo denominado humano es una concepción del aprendizaje, el cual a su vez se sustenta en el aprendizaje significativo, mismo que se centra en la adquisición de conceptos nuevos, en la diferenciación progresiva de los conocimientos que se tienen, en el aprendizaje supraordenado (en el mejor de los casos), en una diferenciación de los conceptos inclusores que ocurrirá progresivamente y, nuevas e importantes reconciliaciones integradoras que se gestarán entre conjuntos de estructuras de conocimiento.

El constructivismo humano se deriva del enfoque constructivista de la educación ya que es un proceso mediante el cual los seres humanos construyen su propia estructura de significados. Esta construcción es personal e idiosincrásica, es decir, se construye de manera individual pero a partir de las ideas, conocimientos y elementos de la cultura y de la sociedad.

Así mismo, este tipo de aprendizaje se genera a partir del aprendizaje significativo donde se integra la construcción del conocimiento y se caracteriza por tener un énfasis en adquirir el significado del nuevo conocimiento que se genera a partir de la relación del nuevo material con los conocimientos existentes en la estructura de conocimientos, es decir, con los conocimientos previos. A partir de relacionar conocimientos previos con el nuevo material, el cual debe ser altamente significativo y, mediante el uso de puentes cognitivos, se puede lograr que el aprendizaje tenga un mayor significado. Se debe saber lo que el aprendiz conoce sobre el tema y enseñar a partir de eso. Si tiene concepciones erróneas, ciertas o una combinación de ambas, se debe comenzar a partir de ellas, identificando las ciertas y modificando las concepciones equívocas.

Esta construcción humana se caracteriza de igual manera porque se reconoce que en todo proceso, incluido el proceso de aprendizaje humano, está implícita la presencia de las sensaciones y emociones. Todo lo que vivimos, es decir nuestra experiencia previa se encuentra plagada de emociones gratas o desagradables sobre vivencias y encuentros con el aprendizaje. Lo que se reconoce es que éste factor implícito tiene una importancia mucho mayor que la que se cree y, se dice que es fundamental para la toma de decisiones en nuestras vidas, generándose así una relación constructiva entre el aprendizaje afectivo con el aprendizaje cognitivo e incluyendo al aprendizaje psicomotor, puesto que la forma de comportamiento de cualquier persona está regida por lo que siente y lo que piensa, es decir, por las ideas que tenga y por los sentimientos que estas le generen.

El constructivismo humano no sería posible sin el uso e implementación de una característica propia humana que es el sistema de lenguaje simbólico, el cual permite identificar los acontecimientos y objetos que ocurran en la realidad y que nos rodean y nombrarlos mediante una etiqueta. Por ello el énfasis se encuentra puesto en el aprendizaje de conceptos, ya que la base de un aprendizaje significativo está a merced de éste tipo de aprendizaje. Esta codificación permite una comprensión del entorno y asimilarlo o construirlo en la estructura de conocimientos que cada persona posee.